

LA DIVINA PEREGRINA.



CANCION MISTICA,

que cantaba un religioso á María Santísima, apareciéndosele en figura de Peregrina, caminando de Roma para Santiago.

Camino de Santiago,
con grande halago
mi Peregrina
la encontré yo;
y al mirar su belleza,
con gran presteza
mi Peregrina
se hizo el amor.

Fue tanta la alegría,
que al alma mia
la compañía

de su amor dió,
que en la oscura breña
de una montaña
mi Peregrina
se me perdió.

Y mi pecho afligido,
preso y herido,
por estos montes
suspiros dió;
y á los prados y flores
de sus amores,

de esta manera
les preguntó.

Quién vió uno morenita,
Peregrinita,
que el alma irrita
con su desden?
por ver si mis desvelos
hallan consuelos,
todas sus señas
daré tambien.

Iba la Peregrina
con su esclavina,
con su cartera
y su bordon:
lleva zapato blanco,
media de seda,
sombrero fino
que es un primor.

Tiene rubio el cabello,
tan largo y bello,
que el alma en ello
se me enredó;
y en su fina guedeja;
de oro madeja,
su amor á el mio
le aprisionó.

En su frente espaciosa,
larga y hermosa,
donde Cupido
guerra formó;
pero se halló vencido,
preso y herido,
mi amor, y el suyo
se coronó.

Sus ojos y pestañas
son dos montañas,
donde dos negros
hacen mansion,
y en arcos de Cupido
dos atrevidos
todos disparan
flechas de amor.

Su nariz afilada,

no fue sonada
que aunque mirada,
fama cobró:
es un cañon de plata,
que á todos mata
sin que ninguno
sienta el dolor.

Su boca es tan pequeña
y tan risueña
naturaleza
pudo formar,
que al decir punto en boca,
mas me provoca,
por no agraviarla
quise callar.

Su barba es el archivo
donde yo vivo
preso, rendido
y muerto de amor;
el que á ser viene
gozo perenne
sepulcro alegre
y dulce prision.

Es su hermosa garganta
la mejor planta
que en los jardines
sembró el amor,
que la blanca azucena,
aunque con pena,
de su hermosura
se avergonzó.

Lo que toca el pañuelo,
no me desvelo
para pintarla
lo que no ví;
aunque su enamorado,
muero abrasado,
y á su sagrado
no me atreví.

Para pintar su talle,
bueno es que calle;
pues mi pintura
será un borron:

yo quisiera de Apeles
tener príncepes
para pintarla
con perfeccion.

Perdone su hermosura,
si en la pintura

grosero ha estado
mi fino amor,
por haberla ofendido,
á sus pies rendido,
á mi Peregrina
pido perdon.

COPLAS DE LA BARAJA,

PARA CANTAR A LO DIVINO.

La Baraja de los naipes
yo te la voy á explicar,
para que de Dios te acuerdes
cuando vayas á jugar.

Al ir á empezar el juego
yo considero en el as,
que es un solo Dios inmenso
que no ha podido ser mas.

Yo considero en el dos,
que es la carta muy hermosa;
toda la pasion de Cristo
angustiada y dolorosa.

En el tres, como cristiano,
asi el Misterio comprendo
ser tres personas distintas
y un solo Dios verdadero.

En el cuatro considero
son cuatro los Evangelios;
y aquel que no los siguiese
no espere parte en el Cielo.

Yo considero en el cinco.
las llagas del Redentor,
procura con humildad
lavársela al señor,

En el seis, yo considero,
cuando Dios el mundo hizo,
empleando los seis dias
y descansando el domingo,

En el siete, considero,
y bien claro demostró
que Cristo estando en la cruz
siete palabras habló.

En la sota, considero,
á la mujer mas piadosa
que con su toca limpió
á Jesus su cara hermosa.

En el caballo, contemplo
á Lonjino en el Calvario,
cuando la lanzada á Cristo
le dió al santo costado.

El rey yo le considero
que es un inmenso Señor;
y que el Rey de cielo y tierra
la muerte de Cruz sufrió.

La baraja de los naipes
ya la teneis explicada;
la santa Pasion de Cristo
no dejeis de contemplarla.

SALVE A MARIA SANTISIMA,

MADRE Y PASTORA DE LAS ALMAS.

*Salve, Virgen bella,
Pastora agradable,
de los pecadores
amorosa Madre.*

*Salve, misteriosa,
Zarza inesplicable,
que en divino fuego
exhalas volcanes.*

*Salve, Madre nuestra,
luna inalterable,
incorrupto Cedro,
Palma hermosa, salve.*

*Salve, Aurora bella,
que en luces repartes,
si estrellas que alumbran
luceros brillantes.*

*De Jericó, Rosa,
nos das deleitables,
en suaves olores,
aromas suaves.*

*Eres de David
Torre inespugnable,
que si él fue Pastor,
tú Pastora amante.*

*Salve Ciprés Santo,
Oliva que afable,
paces nos anuncias,
glorias inmortales.*

*Salve, de los cielos
Reina, á quien constante
angélicos coros
rinden vasallage,*

*Salve, Templo vivo,
del Verbo inefable,
Madre de Dios Hijo,
Hija de Dios Padre.*

*Salve, Centro hermoso,
donde en virginales
entrañas, un Dios
tomó nuestra carne.*

*Por tanto favor,
por dicha tan grande,
al bendito fruto
pedid que nos salve.*

*Salve, Pastorcita,
de entrañas amables,
por quien las ovejas
de Jesus renacen.*

*Escucha mis voces,
remedia mis males,
atiende á mis ruegos,
oye á mis pesares.*

*Salve, te repitan
cuantos celestiales
Espíritus puros
mandas dominante.*

*Salve, Virgen Santa,
de la gracia, Madre,
perdidas ovejas,
no nos desampares.*

*Y si en tu rebaño
ves que nos combaten
borrascas de culpas
entre tempestades.*

*Ruega por nosotros;
y en aqueste valle
tu favor nos libre
del lobo rapante.*

*Para que en la gloria
podamos cantarte,
Divina Pastora,
Salve, Salve, Salve.*